

APUNTES BREVES PARA PENSAR UNA GEOGRAFÍA URBANA CRÍTICA: REFLEXIONES ACERCA DEL SEMINARIO CIUDAD NEOLIBERAL

Enrique Aliste⁴

*“siempre acabamos llegando a donde nos esperan”
José Saramago*

REFLEXIONES INICIALES PARA PENSAR UNA GEOGRAFÍA URBANA CRÍTICA.

El seminario Ciudad Neoliberal permitió un intercambio contundente en reflexiones acerca de los diversos procesos actualmente en curso tanto en ciudades latinoamericanas como en algunas europeas. Muchos de estos intercambios, no exentos de necesaria y fructífera polémica, permitieron articular una discusión rica en antecedentes, datos y miradas diversas a los diferentes procesos en curso. Pero más allá de ello, quizá lo más interesante radica en la oportunidad que se generó para desarrollar una mirada abundante en precisiones y elementos que de una u otra forma, van condicionando o a veces incluso restringiendo nuestras formas de observar y argumentar en consecuencia sobre los procesos analizados. Pudimos ser testigos, por ejemplo, que el lenguaje con que nos referimos a los diferentes procesos no se trata de un aspecto menor. Lo mismo que muchas de las formas y estructuras de conocimiento con las que construimos nuestras observaciones, pues ellas se articulan y ordenan bajo ciertos esquemas analíticos que van condicionando las formas de observar y por ello incluso, algunas de las conclusiones a las cuales, por la misma razón, intuimos que vamos a llegar. No resulta poco frecuente, por ejemplo, visualizar que tendemos a mirar y ordenar nuestras observaciones en capas que se superponen, o a reproducir

⁴ Profesor e investigador del Departamento de Geografía de la Universidad de Chile. Correo electrónico: ealiste@uchilefau.cl

ciertos discursos e insistir en el uso de conceptos no siempre pertinentes en determinados contextos, o bien una comprensión de la inteligencia ligada a los aspectos económicos, sólo por señalar algunos aspectos.

En esta dirección de argumentos, se sostiene que resulta importante articular una reflexión en donde, a la luz de la experiencia recogida en este seminario, se avance en elucidar aspectos contenidos en nuestros discursos y sus estructuras, en nuestras formas de representación de los problemas estudiados y en los imaginarios en que se sostienen muchos de los diagnósticos y miradas en torno a estas temáticas, las que por cierto y debido a su naturaleza propia, están (y estarán) cargadas de los aspectos ideológicos propios de quienes cuestionan y contestan a un modelo que con pretensiones puristas de objetividad e inconscientemente con un carácter a veces ontológico, mira con cierto desdén este aspecto.

En virtud de lo anterior, la idea de esbozar estos apuntes para una geografía urbana crítica es que esta sea capaz, por las mismas razones antes enunciadas, de situarse en la naturaleza de los conflictos que están en pleno desarrollo en las ciudades contemporáneas, y de los cuales estamos siendo testigos privilegiados, pues se necesita de pronunciamientos y cuando menos, esfuerzos por articular ideas de acción que permitan una lectura de estos procesos en pleno curso.

A modo general, es posible señalar que de la diversidad de temas expuestos, algunos aspectos en común que merecen ser explorados con mayor detención, dicen relación con las siguientes preguntas:

- ¿Cómo es que se deben observar los procesos de transformación de la ciudad actual?
- ¿De qué manera y con qué recursos metodológicos contamos para estudiar a los agentes inmobiliarios?
- ¿Cómo mirar la emergencia de conflictos en los espacios urbanos? ¿Disponemos de mecanismos analíticos que nos permitan comparar las dinámicas, procesos y experiencias contenidas en los diferentes movimientos sociales urbanos en las diferentes ciudades contemporáneas?
- ¿Qué significa en el marco de los nuevos procesos económicos y productivos la noción de Ordenamiento Territorial?
- ¿Estamos haciendo un correcto uso del lenguaje y

de los conceptos cuando observamos contextos históricos y socioculturales tan disímiles en los procesos analizados?

- ¿Hemos sido capaces de observar adecuadamente la enorme capacidad de reinventarse y de colonizar temáticas que tiene la ideología neoliberal? ¿Por qué usamos expresiones como Zona 0, 27 F o 15 M?
- ¿Podemos estructurar, desde nuestros discursos, dispositivos analíticos que nos permitan acceder a los imaginarios que trabajan en la definición y reproducción de ciertas representaciones sobre el progreso, el desarrollo y el bienestar, de modo de contribuir con otros enfoques para una geografía urbana crítica?

De esta forma, el presente escrito se desarrolla de modo general en torno a las preguntas anteriores que se ha intentado ordenar en tres ejes temáticos, que finalmente intentan una conclusión a modo de proposición, siempre en el contexto de lo discutido en el seminario. Los temas son: desafíos metodológicos para la observación de procesos urbanos actuales; globalización, agentes, actores: discutir sobre los movimientos sociales, y; procesos y conceptos en tensión.

DESAFÍOS METODOLÓGICOS PARA LA OBSERVACIÓN DE PROCESOS URBANOS ACTUALES.

El acto primigenio de observar, por tantos años despreciado por la intelectualidad científica cercana a los estudios del territorio, tiende paulatinamente a recuperar su sitio en el espacio de las ciencias. No se trata de una acción antojadiza; es más bien el resultado de una reflexión en donde una parte importante de los procesos urbanos de los últimos años, ha visto en el acto de observar los procesos espaciales una dificultad amparada en ver en un mismo lugar, fenómenos tan radicalmente diferentes: donde unos ven progreso, crecimiento, desarrollo y oportunidades, otros ven marginación, exclusión, injusticia y desamparo. Las ciudades, por el contrario y al menos en términos estrictamente físicos, son las mismas. ¿Por qué miradas tan radicalmente distintas? Hay sesgos, nos dice la experiencia de participar en estos debates. Creo que por el contrario, y más allá de

ello, lo interesante es precisamente el surgimiento de estas perspectivas diferentes. Ello, de todas formas, representa una invaluable oportunidad para pensar en una geografía urbana crítica. ¿Qué observamos cuando observamos los procesos sociales que producen espacio y articulan territorios?

Algunos aspectos a tener en consideración respecto de lo planteado en el párrafo anterior nos llevan a recuperar una serie de viejas discusiones ancladas en los aportes de la hermenéutica. De esta forma, pareciera que una dificultad relevante en el plano de lo que buscamos analizar, es el modo en que construimos nuestras observaciones y la dimensión interpretativa que hacemos de la realidad observada. Gadamer (1999) alude a que toda comprensión es en sí misma historicidad. Ello, por cierto, nos lleva a rescatar aspectos trascendentales que se han dado en el marco de la discusión del seminario, pues ¿en qué medida nuestras aproximaciones al tema se van tiñendo del color de las frustraciones, de los dolores que vemos en las diferentes expresiones de injusticia, desigualdad o abusos contenidos en los actuales procesos urbanos? Lo anterior no busca desmerecer nuestras observaciones por estar mediadas de la sensibilidad inevitable que toda aproximación posee. Por el contrario, es denotar que ella es evidentemente parte de los dispositivos analíticos y conceptuales con los que construimos este acto de observar, de caracterizar, de diagnosticar. Pero por la misma razón, se convierte en un desafío que se sitúa, en consecuencia, en una dimensión que es epistemológica y metodológica a la vez pues nos comunica con dimensiones que se cargan de lo fenomenológico y de lo hermenéutico en la elaboración de nuestros juicios al respecto.

De lo anterior, es importante considerar que entre las necesidades de ampliación de nuestros campos de exploración analíticos, es preciso abrirnos a las ciencias humanas en un sentido más amplio y considerar los recursos de que se dispone desde ellas. Esto no quiere decir que en ellas estén las respuestas no encontradas a los temas que surgen desde las discusiones en juego, sino que se pueden más bien explorar caminos nuevos que ayuden a poner el acento en aquellos temas que siguen sin una claridad en sus respuestas. Entre ellos, por cierto, el revisar cómo es que observamos lo que observamos.

GLOBALIZACIÓN, AGENTES, ACTORES: DISCUTIR SOBRE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES.

La emergencia de los movimientos sociales en Chile, España, Argentina, Colombia y Grecia, por señalar algunos de los más bullados desde el 2011, ha puesto sobre la mesa la discusión sobre nuevos sujetos sociales y el surgimiento de nuevas demandas democráticas referidas a educación, derecho a la ciudad, vivienda, pensiones, servicios públicos, transparencia, abuso de poder, etc. Todo lo anterior, indudablemente, ha hecho repensar y situar las críticas en un modelo económico que no es capaz de sintonizar con las necesidades de los ciudadanos y que exhiben especial hostilidad a quienes no demuestran los llamados niveles de competitividad que exige el modelo. Sin querer ahondar en esta materia de extrema complejidad sociológica, lo que es relevante en el seno de la discusión actual es que los procesos y mecanismos diseñados desde las estrategias neoliberales han permitido ir configurando una ciudad diferente y con ciertos atributos y características que han sido ampliamente expuestas en este seminario. Algunos de los aspectos en los que hay cierto acuerdo, dicen relación con la manera en que los diversos agentes inmobiliarios han sido capaces de incidir en las políticas urbanas para dar curso a los procesos que han implicado captura y apropiación de renta, procesos migratorios particulares, nuevas estructuraciones urbanas, entre otros. Sin embargo, ¿A quiénes nos referimos al hablar de los agentes inmobiliarios? ¿Tenemos claridad de quiénes son efectivamente estos agentes? ¿Tenemos posibilidades concretas de realizar investigación social orientada a entender el comportamiento y estructura de decisiones que opera en estos agentes? ¿Tenemos la posibilidad, por ejemplo, de realizar etnografías del empresariado inmobiliario o de los tomadores de decisiones en el ámbito político que trabajan en sintonía con estos agenciamientos?

Tal como lo señala Zunino (2002), agencia y estructura parecen ser dispositivos importantes a la hora de explorar estas formas de articular decisiones. En dicho sentido, nos señala Zunino, la perspectiva del poder y comprender la capilaridad de éste parece ser una interesante herramienta para explorar decisiones y formas en que el espacio se organiza. En los casos revisados, por ejemplo, los elementos coincidentes dicen relación con decisiones e intervenciones cuyos fundamentos, muchas veces ideologizados a través de argumentos técnicos, dejan ver el peso que el acceso de las redes y ámbitos de decisión han permitido que las directrices de la planificación y más aún, la intervención urbana, hayan permitido ciertas maneras en que se van dando las configuraciones de la ciudad.

Los casos, hemos visto, muestran muchas similitudes sin importar mucho el dónde éstos se generan. El dato común, dice relación con una paulatina disminución de directrices planificadoras y el posicionamiento de las herramientas de mercado como articuladoras de las decisiones de carácter urbano. También, el reclamo común que hacemos es el regreso de las directrices planificadoras como camino para restablecer el orden perdido. Sin embargo, ¿Tuvimos alguna vez aquel orden que pensamos se ha perdido? ¿Será que es la planificación el camino que precisamos “recuperar”? ¿No debería una geografía crítica ser capaz de romper aquellas estructuras atávicas a las cuáles nos hemos aferrado más en la creencia que en la real reflexión?

Algunos fantasmas que nos siguen rondando de manera inevitable a la hora de ordenar y estructurar nuestros razonamientos y críticas, dicen relación con una profunda creencia en el desarrollo como idea. Pero es preciso a estas alturas preguntarnos si es el desarrollo efectivamente el objetivo que se persigue en una propuesta de política, de alternativa o de proyecto de ciudad. Es cierto que seguimos, nos guste o no, anclados en la idea de un bienestar asociado al proyecto civilizatorio que prometió al menos discursivamente la modernidad. Y dicho discurso se materializa en la promesa permanente de desarrollo para los pueblos. Este proyecto político, propuesto más como creencia que como modelo por Rist (2007), estaría hoy articulando gran parte de las acciones y justificaciones para decidir sobre el quehacer y propuestas en torno a lo urbano. Cabe preguntarse también a estas alturas, ¿hasta qué punto esta idea, movilizadora y articuladora, nos lleva de manera inevitable a formas y mecanismo que no somos capaces de leer desde otros enfoques y nociones? ¿Podemos efectivamente romper con la promesa moderna de un bienestar sobretodo material que las ciudades buscan otorgar a sus habitantes?

No cabe duda que desde la lógica de clases, de opresores y oprimidos, de ganadores y perdedores, etc., seguimos observando y organizando nuestros razonamientos en dichos marcos analíticos. Sin embargo, pareciera que para pensar una perspectiva crítica de la geografía urbana, se requiere incluso salir de estos marcos o perspectivas. Salirse de aquí nos plantea un desafío mayor pero que no es tan original tampoco. Lo hizo en su momento Castoriadis (2006) al romper con los preceptos marxistas en momentos en que ello implicaba desafíos más allá de lo teórico. Hoy por hoy, ante escenarios de desconfianza generalizada, de crisis de representatividad del sistema político, de falta de transparencia y de posicionamiento de lo privado por sobre lo público, pareciera que precisamos de otras maneras de mirar para aproximarnos a la comprensión de lo que hay tras el fenómeno de los movimientos sociales. De partida, preguntarnos si

las respuestas ciudadanas a situaciones determinadas responden o no a movimientos sociales. Pareciera que al mismo tiempo que los movimientos sociales o los alzamientos ciudadanos toman forma y estructura, también lo hacen los mecanismos coercitivos diseñados desde el mercado. Diferentes métodos y estrategias surgen como respuesta que son necesarias de explorar más en profundidad, como la capacidad que desarrollan para banalizar los temas en conflicto⁵, mercantilizar ciertas reivindicaciones⁶ o bien diseñar dispositivos institucionales de emergencia⁷. En otros casos y países, merece la pena también la reflexión respecto de los propósitos y finalidades que han llevado a los alzamientos ciudadanos. En Chile han sido relevantes las causas regionales que reivindican autonomía y participación en las decisiones ambientales y territoriales (casos como Hidroaysén⁸, Freirina⁹, Aysén¹⁰, Magallanes¹¹, Punta de Choros¹², entre otros). En España han sido otras las causas y razones, evidentemente asociadas a las condiciones de crisis económica de la coyuntura que han permitido permear otras reflexiones (referidas a la estructura y mecanismos del sistema financiero, por señalar apenas una) que indudablemente movilizan, ocurren y se articulan desde la ciudad a propósito de lo que la ciudad es en tanto testimonio vivo de los mecanismos que allí están operando.

Lo que sin embargo se mantiene sin mucho análisis comparado, es si estas

5 En Chile por ejemplo, surgieron luego del movimiento estudiantil de 2011, comerciales de televisión en donde, promoviendo consumo banal, las locaciones eran marchas o manifestaciones sociales simuladas.

6 Un ejemplo clásico en este sentido, es la promoción masiva de productos verdes como sinónimo de ecológicos. Tal vez de los casos más paradójales en este sentido, son los correspondientes a proyectos inmobiliarios en áreas protegidas o de valor natural que venden precisamente una imagen ecológica o de sustentabilidad. Ver al respecto Carman (2011); Aliste & Rabi (2012), Aliste (2013).

7 Caso relevante ha sido el vivido en Chile durante el año 2012, que luego de haber quedado en evidencia flagrante casos de corrupción referidos al mercado universitario, se ha persistido en mantener los mecanismos que sostienen la entrega de recursos públicos a la educación privada (fuertemente cuestionada a raíz de numerosos hechos delictuales en proceso de investigación).

8 Proyecto hidroeléctrico a localizarse en la Patagonia chilena y que ha sido fuertemente resistido por la ciudadanía en general debido a su alto impacto ambiental.

9 Se refiere a un proyecto de un criadero y procesadora de cerdos instalado en las proximidades de la ciudad de Freirina en el norte de Chile (región de Atacama), cuyos ciudadanos recurrieron a la resistencia civil para oponerse por los malos olores y la falta de beneficios sociales. Finalmente la empresa decide cerrar la industria.

10 Movimiento de la ciudadanía que reivindicaba trato especial a esta zona austral aislada ubicada en la región de Aysén en la Patagonia chilena.

11 Movimiento de los habitantes de Punta Arenas en la región de Magallanes en el extremo sur de Chile, como respuesta al anuncio del Gobierno de eliminar garantías tributarias por ser zona extrema.

12 Movimiento que surge como resistencia a la instalación de una central termoeléctrica a carbón en las cercanías de un área protegida marina en la región de Coquimbo (en el Norte chico de Chile).

situaciones, causas, mecanismos y procesos, son comparables, permiten avanzar en lecturas conjuntas o son pertinentes de leer con los mismos códigos y dispositivos analíticos. Es cierto que este seminario ha avanzado en ello, pero también es cierto que una de las conclusiones a las que se puede llegar de los casos revisados en Santiago de Chile, Madrid, Ciudad de México, Buenos Aires, entre otros, es que nuestras herramientas de análisis parecen no ser suficientes para avanzar en estas lecturas comparativas. Los niveles de complejidad a los que nos vemos enfrentados no dicen relación únicamente con las particularidades propias de cada ciudad en su estructura física, económica, cultural, política, social, ambiental, etc. Lo es por sobre todo a partir de las diferencias con que enfrentamos cada uno de nuestros análisis y desde donde realizamos nuestras lecturas e interpretaciones de los procesos. Aquí, a mi parecer, uno de los principales problemas a abordar en el mediano y corto plazo.

CIUDAD, MERCADO, TERRITORIO: PROCESOS Y CONCEPTOS EN TENSIÓN.

La ciudad, en su condición propia y ontológica, es un sujeto en permanente mutación. Sin embargo, hay procesos en curso hoy en día que parecen avanzar en una dirección cuyo sentido de justicia, racionalidad y bienestar, símbolos esenciales del gran proyecto de la modernidad, no parecen estar en la prioridad de las acciones y formas mediante la cual la ciudad muestra sus signos de crecimiento. Ello, indudablemente, no se trata de un fenómeno simple y está cargado de una serie de complejidades de pequeña y gran escala.

Uno de ellos dice relación con los procesos a los cuales la ciudad es sometida por las nuevas políticas neoliberales. En esta perspectiva y en sintonía con lo señalado en los puntos anteriores, hay conceptos que se tensionan en la medida que nuestros mecanismos analíticos no parecen dar cuenta plena de las necesidades que surgen desde el desafío intelectual que implica el aparentemente simple acto de observar. En dicho contexto, surgen nuevas preguntas a las planteadas inicialmente y que decantan de alguna manera a partir de las reflexiones realizadas. Entre ellas, una primera que surge es ¿cómo poder avanzar en lecturas que permitan una comprensión en la perspectiva de la larga duración que conllevan los procesos urbanos? (Braudel, 1997). No queda claridad aun si las escalas temporales que estamos empleando en estas lecturas son las adecuadas para pensar en las ciudades, más aun considerando las drásticas transforma-

ciones de los últimos 30 años. En tal sentido, la idea de una larga duración para analizar procesos urbanos, ¿permanece vigente? ¿Cuáles son y a partir de qué argumentos se definen los criterios que pueden determinar las escalas de análisis temporal para los procesos de transformación urbana? ¿Es pertinente persistir en la disociación entre política privada y política pública en los contextos neoliberales? ¿Qué subyace en la esencia discursiva neoliberal cuando se alude a las políticas públicas sobre la ciudad?

Lo anterior nos lleva por la misma razón a pensar en el sentido y objetivo que subyace en las estrategias y herramientas clásicas del ordenamiento territorial. En este sentido, ¿Es preciso avanzar en una resignificación del ordenamiento territorial justo ahora que comenzaba a permear y convencer en las estructuras de poder? ¿O más bien, el hecho de haber llegado a convencer a las estructuras de poder es la mala señal suficiente como para desconfiar del concepto y las orientaciones que este puede tomar?

En definitiva y a modo de cierre, quizá uno de los aspectos más relevantes de este seminario y los temas tratados, es que permite entender que lo que nos lleva a pensar en una posibilidad de renovación efectiva de una perspectiva crítica de la geografía urbana, está anclado no sólo en el carácter reivindicativo de las investigaciones sobre las transformaciones de la ciudad, sino por sobretodo cuestionar y hacer emerger elementos que están actuando en el modo de pensar, de diseñar las investigaciones, de realizar las lecturas e interpretaciones de los procesos y como ello permitirá en el corto y mediano plazo enriquecer nuestros horizontes de estudio de los procesos urbanos, recurriendo a una amplitud de dimensiones convocando con mayor entusiasmo a las ciencias humanas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALISTE, E. Imaginarios, discursos, representaciones: la ciudad desde su espacio vivido. En: LÓPEZ, E. (Editor). *Hacia una política de desarrollo urbano en Chile: investigación y visiones desde la Universidad de Chile*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 2013.
- ALISTE, E. y RABI, V. Concebir lo socio-ambiental: representación y representatividad de los discursos sobre el desarrollo. *Revista Polis*, 2012, N°32, p. 2-14

LA CIUDAD NEOLIBERAL

- BRAUDEL, F. Les ambitions de l'histoire. Paris : Éditions de Fallois, 1997.
- CARMAN, M. Las trampas de la naturaleza. Medio ambiente y segregación en Buenos Aires. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2011.
- CASTORIADIS, C. Una sociedad a la deriva. Entrevistas y debates 1974-1997. Buenos Aires: Katz Editores, 2006.
- GADAMER, H-G. Verdad y método. Madrid: Ediciones Sígueme, 1999.
- RIST, G. Le développement. Histoire d'une croyance occidentale. Paris : Éditions Sciences Po, 2007.
- ZUNINO, H. Formación institucional y poder: investigando la construcción social de la ciudad. EURE, 2002, Vol.28, N°84, p. 103-116.

CHILE

